SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 55 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.°, 1.°

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 [illegible] línea.—En la [illegible] [illegible] cénts.—En la [illegible] cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde [illegible] setas en adelante, [illegible] 15 cénts de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á [illegible] pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61. rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 28 de Octubre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.898

PARRAFEADO

Amigo lector, ¿quieres unos parrafitos de literatura cursi como prueba del tamaño literario del que fué tu gobernador y mio, el nunca bastante ponderado Soldevilla? Pues ahí va uno de la carta remitida á *El Imparcial* con fecha 16 del corriente. Después de haber oido afirmar al dueño de la fonda que allí, en Barcelona, no hay separatistas, pregúntase el buen *ex* ¿pero es absolutamente cierto? Y hecha la pregunta, desembucha este parrafito:

Esto es lo que procuraré estudiar con todo detenimiento y con imparcialidad absoluta, inquiriendo en todas partes, preguntando á todos, *anhelando abrir mis brazos y estrechar sobre mi corazón con regocijo á aquel que anteponga á todo otro sentimiento el nombre de España, la idea bendita de la Patria española*, y *compadeciendo profundamente á aquellos que no compartan tan nobles sentimientos*; pues entiendo que la Patria es como *la madre, si ésta es digna de respeto y cariño en los años de su juventud, de su fuerza y de su belleza, es mucho más digna todavia de nuestro amor en los tiempos de la decrepitud y de la desgracia, cuando las arrugas surcan su frente y las canas cubren su venerable cabeza*; y aún más, si más fuera posible, *cuando*—como á España acontece—*bañan todavía su rostro las lágrimas vertidas en holocausto de los hijos que se fueron*, y no se ha desvanecido aún el rubor de la brutal afrenta recibida.

Me permito subrayar algunas líneas, por que tales tonterias y atrocidades merecen alguna distinción.

Cuidado que el tal Soldevilla vale un potosí, por su literatura macarrónica. Eso de estrechar *sobre su corazón* al que anteponga á todo *otro* sentimiento el nombre de España, es notable y del género extra; confundir con un sentimiento un nombre, siquiera sea tan bendito como el de esta desdichada nación, que no saldrá de sus apuros mientras existan malos gobiernos y pésimos periodistas.

¿Quieres recrearte un poquito mas, leyendo otro parrafito de la misma? Pues ahí vá:

Veré á todos, *á los de uno y otro bando, aun á los de más opuestas tendencias*, y reflejaré con escrupulosidad sus impresiones, *sin perjuicio de expresar yo las mias cuando lo crea oportuno*; y ¡ojalá! mi humildímo trabajo contribuya en algo á borrar diferencias, á matar preocupaciones, *que no conducen más que al descrédito de todos y á la ruina de España, y á que el gritar de viva Cataluña no se considere*, como algunos quieren considerarlo, *un grito de guerra para el resto de la nación, sino que, por el contrario*, sea en España sinónimo de gloria para la Patria toda, *saludo cariñoso de unos hermanos á otros hermanos, como hasta aquí lo ha sido, y como lo son y lo serán siempre los vivas dados en honor de cualquier otra región de España*.

Y estas atrocidades retóricas las escribe nada menos que un *ministro plenipotenciario* de *El Imparcial*. ¡Qué horror!

¿Vaya otro?

En su carta del 20, temiendo que no pueda averiguar la verdad por lo que le han dicho, coge el buen Soldevilla á Perogrullo del brazo, y dice con gravedad inusitada:

Lo menos que dicen es que no nos enteraremos de nada, y que sacaremos lo que el negro en el sermón. Y yo replico: (mejor hubiera sido poner «y dijo Melchor») pues sino nos enteramos de nada *será porque quieran ocultar sus sentimientos y sus deseos*. A saberlos venimos; si los ocultan, *sus razones tendrán para ello*, (¡claro!) aunque tengo para mí que no es tan difícil como creen el enterarse de lo que aquí se siente y se piensa, porque con mayor ó menor intensidad se ve y se oye por todas partes.

Pero vamos á ver, don Fernando, si no se entera usted por que *quieran ocultar sus sentimientos*, (yo hubiera escrito sus pensamientos) ¿qué le importa á usted que le oculten eso si con mayor ó menor intensidad (cuidado que la palabra es oportuna) se vé y se oye por todas partes lo que en Barcelona se siente y se piensa? Sentir, señor Soldevilla y pensar señor don Fernando, son fenómenos psicológicos que no pueden conocerse si no se exteriorizan poniendo en comunicación esas facultades del alma con el mundo exterior, sin cuyo acto no hay relación individual, por que la vida del alma no es la vida del cuerpo y los sentidos no se aperciben del sentimiento ajeno sin que los órganos que le sirven trasmitan ese mismo sentimiento.

Pero tonto de mi, que tomaba por lo sério lo que escribe nuestro *ex*, que resulta *tangiblemente* tan buen literato como perfecto kalifa.

Pero lo mas chusco es, que después de hacer de Perogrullo, tome la forma de Gedeón diciendo á renglón seguido:

Lo que hay que casi nadie dice la verdad completa; (¡verdad completa! ¿Como se come eso?) Casi todos tienen un fondo de reserva que es preciso adivinar, y que si se les pusiera de manifiesto dirían que no era verdad por que á los buenos españoles, que son, lo declaro, la inmensa mayoria, les afige y les duele que haya quien sienta y piense cosas que les avergüenzan, y aunque estos son pocos, poquisimos, á los demás, á la gran mayoría, no les gusta que de esto se hable.

Pero Dios mio, cuanto disparate en tan pocas letras. No hay en Barcelona quien tenga caridad suficiente á impedir esos atentados al sentido común y corrija el estilo epistolar de mi don Fernando? Desde cuando se adivinan los fondos de reserva que puestos de manifiesto al que los posee diria que no es verdad? Y qué tiene que ver el fondo de reserva y la negativa con los buenos españoles, ni que importa á los de la reserva pensar lo que dá verguenza á los demás ni á los demás avergonzarse de lo que en el fondo de reserva guarden aquellos?

Eso es un periodista ó un charadista? Cuidado que *dislatea* mi *ex* en esas cartas.

Don Fernando se propone visitar á la redacción de *La Veu de Catalunya*, y dice:

Yo, que desde que salí de Madrid traía el propósito de entrar en el *cubil de la fiera*, es decir, de irme en seguida á todos aquellos centros donde la opinión fuese más exagerada y hostil á nosotros, adelanté con este motivo mi visita á *La Veu*, y..... debo decir que me equivoqué completamente.

Y eso que me habían hecho los augurios más tremendos, y me habian aconsejado mucha prudencia y mucha calma.

Me equivoqué, digo, por completo; pues allí no encontré más que gente muy atenta, personas muy finas y especialmente su director.

Pero don Fernando, que tan mal se expresa, no ha estado muy correcto con aquellos señores; por que sin poner punto suspensivo, añade:

Verdad es que tienen una teoría muy rara respecto á las ofensas, pues un señor redactor manifestó en presencia del director, y sin que este lo contradijese, que ellos todas las injúrias que les dirigían las publicaban, porque esto las servia de propaganda.

Esto quiere decir, señor don Fernando, que según ese apartado, los redactores de *La Veu* se pasan las ofensas por debajo del sobaco, lo cual no nos aclara, si les quiere acusar de falta de aprensión ó de sobra de dureza de epidermis para no tomar á pecho esas ofensas.

No se que quiere decir ello; lo que si resulta es que usted tiene su *fondo de reserva*, con el cual dá en los nudillos á quien bien le trata, por que dice usted como corolario:

Repito, pues, que estuvieron muy finos, que espontáneamente me ofrecieron aclarar el concepto que me mortificaba, como, en efecto, lo hicieron en el siguiente número.

Y lo aclararon, por que se ocupa luego don Fernando del separatismo filosófico especulativo —atiza —y del práctico, y copia el programa de *La Renaxensa* y termina ofreciendo continuar la lata con que *El Imparcial* se propone obsequiar á sus numerosos lectores.

Yo no se si Soldevilla sabe etimolojia y conoce la ortografía al dedillo; lo que si resulta sin fondo de reserva, es que de sintaxis anda el pobre bastante desabrigado y de prosodia camina que se la ven los dedos de los pies por las aberturas de las botas.

Verdad es que el que hace lo que puede á más no está obligado y, verdad es también, que *El Imparcial* hubiera podido mandar á la capital del principado á otro que no fuera don Fernando, seguro de que con otra elección, no resaltaria tanto la inutilidad de la información y la macarroneria de la forma.

Y dispense el lector que hoy le hayamos dado ración soldavillesca, por que tenia necesidad de probar que don Fernando resulta tan buen literato como buen gobernador, de lo que ha dado pruebas con sus mismas obras.

Conste que no ha puesto nada de sú parte.

MA-KA-KO

LA GUERRA ANGLO-BOER

Dicen de Londres que la última nota comunicada por el Ministerio de la Guerra enumera las pérdidas de Elandslaagte, elevándolas á 257, en esta forma: Oficiales muertos, 5; heridos, 30; suboficiales y soldados, 37 muertos y 175 heridos, sin contar 10 desaparecidos.

El medio batallon de Gordor-Highlanders, de unos 500 hombres, que tomó parte en el combate de Elandslaagte, perdió él solo, entre muertos y heridos 118 hombres, de los cuales 13 son oficiales y 20 suboficiales.

El Globo explicaba de este modo la gran proporción de los oficiales muertos ó heridos:

«Los oficiales que mandan el ataque se ven obligados á comunicar sus órdenes por medio del sable; en estas condiciones les es imposible aprovechar los accidentes del terreno para protegerse.»

Un despacho de Ladysmith fechado el domingo por la noche, dice que una inspección practicada á primera hora de la mañana en el campo de batalla de Elandslaagte ha probado que el triunfo de los ingleses ha sido no solo brillante, sino completo; tanto más, cuanto que las fuerzas boers unidas representan las fuerzas de Johannesburg y los contingentes de Handerton, que pueden ser considerados como fuera de combate para el fin de la guerra. Este resultado se debe sobre todo á la caballería. Cuanto á la batalla en sí, podía servir para ilustrar prácticamente un tratado de táctica.

No se sabe todavía el número de boers que tomaron parte en la batalla de Elandslaagte, pero un médico boer hecho prisionero ha declarado al corresponsal del *Daily Mail* que habían curado á mas de cien heridos. Puede calcularse que el número de muertos se eleva á un centenar.

El corresponsal del *Daily Telegraph* en Ladysmith cree que los boers han perdido 300 hombres en Elandslaagte. Los boers han hecho saltar el puente del ferrocarril en Warehbank, de modo que el servicio de trenes entre Dundee y Ladysmith no ha podido reanudarse.

DE TODAS PARTES

Hace poco, el globo cautivo de la seccion de aerostacion militar de Roma fue arrastrado por el viento, que lo llevó al monte cayendo en el pueblecillo de Palombaro.

Aquellos sencillos campesinos se sintieron en los primeros instantes dominados por el terror.

Despues se reunieron precipitadamente, y mientras admiraban á aquel huesped luciente y plateado que les habia llegado á la hora del crepúsculo vespertino, acordaron apoderarse de él con las debidas precauciones.

Habiendo puesto manos á la obra, las mujeres notaron que la envoltura del globo era de seda y creyeron la cosa mas natural del mundo el cortarla, para hacese unas sayas con aquel tejido.

La cosa ofreció bastantes dificultades, pues cada vez que soplaba el aire, el globo, levantádose, se escapaba librándose de los efectos de las tijeras.

Las buenas gentes del lugar pensaron entonces que esto obedecia á una fuerza sobrenatural y sospecharon desde luego que él diablo se hallaba en el interior del aerostato, por lo cual les pareció muy del caso conducirlo á la iglesia.

Pero resultó que no lograron de pronto que el globo traspasara la puerta del templo. Algunos escépticos aseguraban que esto se debia á sus grandes dimensiones, mas la mayor parte de aquellas gentes creyeron que la causa consistia en que se habia apoderado el miedo del espíritu maligno.

Al fin, tras no pocos esfuerzos, pudieron meter el globo en la iglesia.

Como esta hallábase á oscuras, alguien encedio un cirio, y sin duda por haberlo acercado demasiado al aerostato se incedió el mismo.

En un instante se le vió envuelto en llamas de color azulado, como lo son las de los estanques infernales.

Bastó que notaran esta circunstancia los sencillos campesinos que llenaban la iglesia, para que la abandonaran espantados y en tropel.

Dejose transcurrir algun tiempo.

Dos valientes se atrevieron, por fin, á penetrar en el templo nuevamente.

El globo habia desaparecido. Solamente quedaba en el suelo un pequeño monton de cenizas, á cuya vista aquellas gentes sintieren arraigarse mas la conviccion que tenian de que todo lo sucedido era obra del diablo.

Y desde aquel momento, se preguntan horrorizados los habitantes de Palombaro que hubiera acontecido, si las lindas muchachas del lugar hubiesen vestido las sayas que trataron de confeccionarse con aquella seda diabólica.

LOTERIA DE MUERTE

En el *New York Herald* leemos los detalles de la terrible historia de canibalismo relatada por dos de los marineros supervivientes de la barca noruega *Drot*, que naufragó en el estrecho de la Florida el dia 11 de agosto próximo pasado, á consecuencia del reciente huracán, y de cuyo suceso nos dió ligera cuenta oportunamente el telégrafo.

Es tan interesante el relato de lo acontecido, que á pesar de su extensión, lo publicamos.

«La *Drot* salió de Panzacola el dia 3 de agosto con rumbo á Buenos Aires, con una dotación á bordo de 17 hombres y sus oficiales. El día 17 fué presa de un violento huracán que en breves minutos dividió en dos partes la barca, sumergiendo en una de ellas al capitán y ocho hombres de la tripulación. Los otros ocho restantes buscaron refugio en una especie de balsa que quedó formada de la cubierta del barco, donde permanecieron durante dos horas mortales con sus vidas en inminente peligro, hasta que un golpe de mar dividió en dos partes la frágil balsa.

Dos individuos perecieron en el acto y los otros seis lograron á duros esfuerzos permanecer asidos al resto del maderámen. Estos seis desgraciados no tenían ni alimentos ni agua, y la única esperanza de sostenimiento estribaba en un anzuelo y

un pedazo de cordel que uno de los marineros, llamado Kervendal, encontró en uno de sus bolsillos. Mientras tanto la tormenta había pasado, montañas de olas cruzaban sobre sus cabezas, y por momentos esperaban ser arrojados al fondo.

Poco á poco las aguas se sumergieron, y el peligro de morir ahogados fué desapareciendo; pero entonces otro género de muerte aún más horrible se presentó á sus ojos. Fatigados por las noches de insomnio y por los superhumanos esfuerzos que tuvieron que hacer para mantener sus posiciones en la balsa, fueron atacados por una sed y hambre devoradores. Kervendal pescaba sin cesar, y aunque por momentos la fortuna le fué propicia y pudo obsequiar á sus compañeros con algunos bocados de alimento crudo, sin embargo, esto en vez de mitigar aumentaba su sed y su voraz apetito.

Dos dias despues de estos horribles tormentos, Kervendal, el pescador, se volvió loco, y saltando de repente en mitad de la balsa, gritó «estoy salvado», y se arrojó de cabeza en el Océano. Sus compañeros estaban demasiados débiles para tratar de salvarlo.

Por dos días más los cincos restantes permanecieron asidos á la balsa, al quinto día otro de los compañeros falleció de agotamiento.

Cuentan sus camaradas que á medida que veían aproximarse el fin, se avalanzaron sobre su cuerpo, esperando que le abandonase el último aliento para poder comer su carne y beber su sangre.

Al dia siguiente otro compañero tuvo la misma suerte.

Los tres supervivientes, durante veinticuatro horas, discutieron si debian echar suertes para ver cuál de ellos tenía que morir con objeto de proporcionar alimento á los dos restantes. Por fin determinaron que uno de ellos tendría en su mano tres astillas de distintas dimensiones, y el que le tocase la más larga seria muerto por los otros dos.

Así se hizo; uno de los marinos cogió las tres astillas, y cada uno de los otros tomó una; por largo tiempo permanecieron en silencio, mirándose uno á otro, temerosos de abrir las manos, que estrechaban fuertemente las fatales astillas. Por último se decidieron, viendo que un alemán llamado Hoffman había perdido en aquella terrible lotería de vida ó muerte.

El condenado no hizo protesta alguna, aceptó su suerte bien con heróico valor, bien con estóica indiferencia. Desgarró su camisa y, tendiéndose en la balsa, cerró los ojos y pidió que le diesen una puñalada en el corazón; así se hizo con un cuchillo que tenía uno de los marineros. Por largo rato pelearon desesperadamente los dos camaradas para ver cual de ellos saciaría primero su sed en la hirviente sangre de su víctima, decidieron al fin que uno de ellos aplicaría sus labios á la herida del corazón, y otro á una herida en el cuello. Despues de saciar su sed en la sangre del alemán, los dos marinos aplacaron su voraz apetito en las carnes del heróico compañero.

Cuando el vapor inglés *Wooduff* descubrió á los náufragos y envió un bote para rescatarlos, uno de los marineros estaba tendido sin sentido en la balsa y el otro estaba sentado al lado del mutilado cuerpo del alemán, cortando pedacitos de carne los cuales arrojaba á un enjambre de tiburones que nadaban al rededor de la balsa. Ninguno de los hombres demostró señales de alegría ni de interés al ser salvados, con entera indiferencia vieron aproximar el buque salvador. Los sufrimientos les habían quitado hasta el instinto de conservación.

Los marineros del *Woodruff* declaran que el espectáculo que presenciaron ha sido de lo más horrible que jamás han soñado, y aun ahora, los rudos marineros no pueden borrar de su imaginación tan espantoso cuadro.

La balsa estaba teñida con la sangre del alemán y de los otros compañeros.

En sus maderos se veían esparcidos pedazos putrefactos de carne humana; los lúgubres restos de los compañeros muertos se habían vuelto ofensivas á la vista y al olfato, y en medio de los restos, sentado, un muchacho noruego alimentando tiburones y prorrumpiendo en incoherentes exclamaciones.

Cuando lo condujeron á bordo del *Woodruff* parecían imbéciles, y á pesar de habérseles tratado con el mayor cuidado, su estado era tal, que los médicos han prohibido que sean molestados en manera alguna.

Se dice que el cónsul alemán en Charlestou estaba inclinado á hacer una investigación sobre la muerte de Hoffman; pero que ha desechado la idea, primero, porque el juicio se ha de celebrar en Noruega, y segundo, porque parece ser un principio bien establecido en las leyes de homidio, de que cuando algunos hombres acuerdan echar suertes, como hicieron los tres náufragos, bajo la influencia de la fiebre producida por la sed y por el hambre, no es posible calificar el hecho de asesinato.»

De utilidad

¿Quién no conoce las macizas y abultadas formas del género de los rumiantes llamados bueyes, su cabeza gruesa, terminada por un ancho morro, sus piernas cortas y fuertes, su cola larga y terminada por un manojo de pelo, en fin, este vasto pliégue de la piel llamado marmella ó papada que pende por debajo de su cuello?

Toda la fisonomía de estos rumiantes tiene alguna de salvaje y de bravo, que sobre todo hacen resaltar sus ojos centelleantes y sus cuernos amenazadores.

Entre las numerosas especies de bueyes, citaremos: el buey ordinario, el uro, el bisonte, el búfalo, el cebú y el yac.

El buey doméstico parece descender de una especie extinguida hace poco, que los antiguos llamaban urus.

Todo el mundo aprecia los servicios que este animal presta á la agricultura, al comercio y á la economía doméstica.

Se le emplea igualmente para labrar la tierra; para arrastrar la carreta y también para transportar carne.

Su carne suministra la mayor parte de la que se expende en la carnicería; su hembra nos da la leche con la cual se hace la manteca y el queso; su grasa, que se endurece por el frio, constituye el sebo, cuyos usos son tan variados; su piel sirve para fabricar casi todos nuestros calzados; sus cuernos y sus pezuñas sirven para fabricar los mangos de cuchillos, cortaplumas y otros objetos de tornero, etcétera; con sus huesos calcinados se clasifican los vinos ó jorales, se refina el azúcar, se purifican los aceites; sus intestinos y la membrana mucosa que los envuelve se transforman también, entre las manos de los curtidores, en vergajos y otros efectos.

Los bueyes domésticos pueden subdividirse en dos clases; los bueyes de trabajo y los bueyes de engordar ó cebar.

Crónica teatral

Los últimos estrenos.—En Apolo.—Lara y Martín.—Ni fú ni fá.—En la Princesa.—«La enamorada».—Un recuerdo á la Mariani.—María Tubau.—Acontecimiento próximo.—«Colinette».—El Moderno cerrado.—Dos beneficios.—El de Biel.—El de Aineto.—La Colombini.—¡Sea enhorabuena!

Cuatro estrenos, ni uno menos, se han verificado últimamente, pero ni *Los garrochistas*, en Apolo, responden á decir verdad al justo renombre literario del señor Novo y Colson, el autor de *La bofetada*; ni *El baile de Bellas Artes*, en Lara, pasa de ser un juguete como tantos otros, digan lo que quieran los individuos del círculo que premió la obra en un certamen del que nadie se enteró; ni *Tiple mi sinada*, en Martín, de Jimenez Prieto, va tampoco más allá de lo acostumbrado en mil obras con ribetes de *apropósito* que todos estamos cansados de conocer.

No es ninguna de ellas digna de censura; son *pasatiempos* más ó menos divertidos y cumplen la «misión transcendental», hasta cierto punto, de introducir variación en el cartel, pero no realizan ninguna otra.

¡Para el público que no acude á la taquilla, más que cuando exclame: «¡Voy á ver una pieza nueva!» no está mal, pero como novedad literaria ni acontecimiento artístico, la cosa no merece la pena de dedicarla más renglones que los de la gacetilla diaria.

En la Princesa—y este ha sido el estreno de la semana—estrenóse *La Enamorada*, arreglo admirablemente hecho al castellano por el señor Bueno de la obra de Mario Praga.

Conocida es esta de nuestro público; últimamente Teresa Mariani, la creadora de *Zaza* en nuestro Teatro de la Comedia, nos dió á saborear el romántico original del autor italiano, y en verdad que ahora María Tubau ha demostrado una vez más que nada tiene que envidiar á las mejores actrices extranjeras.

La hermosa figura, aunque algo exajerada, de la protagonista, adquirió tales acentos de verdad y naturalismo (en el buen sentido del vocablo) al encarnar en la señora Tubau, que el público se dejó fascinar por aquella enamorada, verdadera loca de amor que no es comprendida por el hombre con quien ella ha soñado, por aquel que la desprecia sin haberla amado nunca.

D.ª María es todo el triunfo de aquella noche, y bien merece la gran artista todos los elogios de la crítica imparcial y séria.

Esta misma empresa prepara para el próximo noviembre otro nuevo acontecimiento. El estreno de *Colinette*, la famosa obra que durante todo el invierno pasado fué la atracción de París en el Odeón y el mayor éxito teatral de la temporada.

La obra será presentada con todo lujo: decoraciones nuevas, vestuario flamante y muebles de la época de Luis XVIII (la de la acción de la obra). En cuanto á como ha de *decirse* y *hacerse* baste saber que Ceferino Palencia dirije los ensayos.

El Teatro Moderno, donde con tanto éxito ha actuado la compañía de ópera italiana, ha cerrado sus puertas.

El tenor Biel celebró su beneficio y satisfecho puede haber quedado de su *serata d'onore*, la primera que dá el ya famoso cantante aragonés.

En el tercer acto de *Il Trovatore* y *Caballeria rusticana* Biel fué ovacionado con justicia, y cuando el público al final de la representación le pidió que cantase la *jota*, el entusiasmo fué delirante.

Biel saldrá en breve para el extranjero, de donde pronto hemos de verle regresar para ocupar el puesto á que sus méritos le dan derecho.

La última función de esta brillante temporada de otoño fué á beneficio de otro artista, también español, de quien ya hemos hablado varias veces en estas crónicas, el aplaudido barítono Marino Aineto.

El cuarto acto de *Rigoletto*, el primero de *Y pagliacci* y *Caballeria rusticana* fueron cantados por el beneficiado como pocas veces los hemos oído á otros barítonos. La señorita Colombini y el señor Biel no es preciso decir que contribuyeron en sus respectivos papeles al excelente desempeño de la obra.

Al final hubo tambien peticiones, por parte del público, de *jota*, y Aineto y Biel accedieron gustosos, así como la Colombini cantando unas malagüeñas con toda la gracia de su tierra, que es la de Córdoba.

Regalos, plácemes, aplausos... los artistas que han actuado en el Moderno, bien pueden haber quedado satisfechos.

Reciban pues una felicitación más: la nuestra.

Lecanda.

Madrid 25 octubre de 1899.



ALMUERZO

Huevos fritos.—Bacalao á la vizcaina.—Chuletas á la lionesa.—Queso.—Postres.

COMIDA

Soperaal.—Sardinas á la navarra.—Jamón con gelatina.—Gallina asada.—Ensalada.—Postres.

Chuletas á la lionesa.—Méchese con tocino, anchoas y pepinillos, y se dejan cocer media hora en un compuesto de aceite, hierbas finas, perejil, sal y pimienta.

Se envuelven despues en lonjas de jamón y se hacen cocer nuevamente en el mismo adobo. Se rocian con limón y se sirven.

Sopa real.—Con manteca de vacas, harina, sal y pimienta se hace un batido que se alargará con leche y se cuece durante cinco minutos.

Luego que haya cocido se echa en la sopera, donde se tendrán pedacitos calientes de pechugas de aves.

León Loty

Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Férias y fiestas

Suscripción para sufragar los gastos que ocasionarán los festejos que ha acordado celebrar la Comisión organizadora de los mismos, de acuerdo con el excelentísimo Ayuntamiento, los cuales tendrán lugar durante las **próximas férias** de San Narciso y dias del **28** del actual al **5** del mes de noviembre próximo.

	Pesetas
Suma anterior	6.417'50
D. Pompeyo de Quintana	5
D. Joaquín Mas y Ministral	5
D. Juan B. Palacio	2
D. Sixto Massa	1
D. José Massa	2'50
D. Mariano Garriga	2'50
D. Manuel Ibañez	3
D. Melitón Salellas	5
D. Antonio Valls	4
L. de P.	10
D. Raimundo de Falgas	10
J. S.	3
D. José Gumbau	5
D. Francisco Llobet	15
D. Andrés Tuyet	10
D. Narciso Poig de Marcillo	5
Don Manuel Llinás	5
Sra. Vda. de Careaga	2'50
Total	6.513'

Continúa abierta la suscripción.

* Festejos para hoy, víspera de las férias de San Narciso:

A las 6 de la tarde, pasa-calle por las bandas y música del Regimiento de San Quintín, repique general de campanas y salvas de morteretes.

A las 9 de la noche, función de ópera en el Teatro Principal.

* Puede darse como seguro que mañana en el primer tren llegará, procedente de Barcelona, la banda de la Casa de Caridad.

* Han llegado los faroles que han de servir para la retreta, que tendrá lugar el dia 31 del actual.

* Por causas ajenas á la voluntad de la empresa de la Plaza de toros de esta, dejarán de tomar parte en la corrida de mañana los matadores Miguel Baez, *Litri*, Antonio de Dios, *Conejito*, y Félix Velasco, siendo estos sustituidos por los afamados espadas Antonio Guerrero *Guerrerito*, Antonio Escobar, *El Boto*, y Bartolomé Gimenez, *El Murcia*, tomando también parte el banderillero Elías Labrador Pinturas, el cual, de prestarse algún toro, realizará el difícil y expuesto salto de la garrocha.

Se prepara pues una buena corrida.

* Mañana llegará á esta el director del «Orfeó Català», maestro señor Millet.

* Se hacen las necesarias gestiones á fin de que las sociedades corales de esta ciudad, fusionadas, tomen parte en el festival que se dispone para la tarde del dia **30** del actual.

* Hasta ahora se sabe que en la retreta figurarán carros alegóricos del «Casino Gerundense», de «Las Odaliscas», del «Fomento», carros del cuerpo de bomberos, de la Comisión y gran farol del Regimiento de San Quintín.

Ayer fué declarada en estado de guerra la provincia de Barcelona, habiendo delegado el mando el gobernador civil en la autoridad militar.

—Como tenemos dicho, mañana, festividad de nuestro ínclito patrón San Narciso, á las diez de la misma se cantará en la ex-colegiata iglesia de San Félix una solemne misa en la que tomará parte la orquesta del teatro y un buen número de cantantes, entre éstos, dos notables tenores contratados exprofeso para dicho religioso acto. La dirección musical corre á cargo del joven y reputado maestro don Eduardo Frigola.

A dicha ceremonia asistirá el excelentísimo Ayuntamiento y nuestro venerable prelado.

Terminado el oficio, el clero y autoridades visitarán el sepulcro de San Narciso, dirigiéndose después á la artística tumba donde descansan las cenizas del heróico defensor de Gerona don Mariano Alvarez de Castro, en donde se cantará un responso.

—Se encuentra en esta la aplaudida tiple ligera señorita Angelina Aldini y el reputado tenor señor Angel Morini y el barítono genérico señor Sarazzi, habiendo quedado completado el cuadro de la compañía de ópera que actúa en nuestro coliseo.

Sabemos que la empresa prepara e estreno de las óperas «Il pescatori di perle» é «Il Pagliacci», así como la *reprisse* de «Carmen».

—Parece que ha experimentado una lijera mejoría el jefe de Vigilancia de esta provincia señor Ampudia.

Damos la noticia con satisfacción, y deseamos su rápido restablecimiento.

—El empresario del teatro Eldorado de Barcelona, don Juan Molas y Casas, ha regresado á dicha ciudad de Caldas de Malavella, donde ha pasado algunos dias con objeto de reponer su salud.

—En Osseja una vaca embistió à un niño causándole una herida en una mano.

—Leemos que en Figueras ha fallecido el ex-carabinero don Miguel Güell, la única víctima que hubo en el ataque de los carlistas á dicha ciudad en 28 de mayo de 1874, en el que resultó herido.

Ha muerto pobre, pero consecuente siempre á su política.

Descanse en paz.

—Dicen de Puigcerdá, que del segundo piso de la casa conocida por «Boulanger» de la Guingueta, saltó en mitad de la calle un tocino que por poco cae encima de los concurrentes á la féria.

—En la Comandancia de Carabineros de esta provincia ha habido el siguiente movimiento de persona:

Capitanes: don Ramón Aragonés Comte, de esta Comandancia ha sido destinado á la de Murcia.

Don Gregorio Suarez Cuervo, de la misma Comandancia, destinado á la de Málaga.

Don Bartolomé Martínez Gomez, de la de Cuenca, á la de esta provincia.

Primeros tenientes: don Manuel Castellote Olmeda, de la de esta á la de Murcia.

Don Ramón Calvet Puig, de la de Estepona á la de esta.

Segundos tenientes: don Pedro Martí Blanch, de esta Comandancia á la de Estepona.

—El *Boletín Oficial* de esta provincia publica una circular del señor gobernador civil, disponiendo que, teniendo noticia de que en algunos pueblos de la provincia se sacrifican reses de cerda, ya para expender al público sus carnes ya para destinarlas al consumo particular sin haber sido previamente inspeccionadas y revisadas por el veterinario competente, como asimismo que circulan carnes frescas para la fabricación de embutidos sin la debida revisión y se elaboran y circulan éstos sin estar inspeccionados ni ir provistos de certificaciones expedidas por inspector veterinario competente, y pudiendo esto dar lugar al desarrollo de ciertas enfermedades, como han ocurrido en otras épocas, los alcaldes, bajo su más estrecha responsabilidad, que les será exigida con todo rigor, prohiban en absoluto en sus respectivos distritos la matanza de cerdos y el consumo público y privado de sus carnes sin haber sido antes inspeccionadas por el facultativo, la circulación de carnes frescas que no estén revisadas y la de embutidos que no vayan acompañados del oportuno certificado de indemnidad, expedido por el competente inspector veterinario.

—Ha sido declarado cesante don Inocencio Espín, portero de salida de la Aduana de Portbou.

—Se ha acordado nombrar á la primera oportunidad un maestro auxiliar interino para la escuela de niños de Ripoll, destino de nueva creación.

—De *El Ampurdanés* de Figueras:

«Sabemos que en vista de haberse prohibido el miting mónstruo que debía celebrarse en Barcelona para pedir el concierto económico, se ha ofrecido al presidente del Fomento del trabajo nacional venir á celebrarlo en Figueras, á cuyo fin se han puesto á su disposición la Plaza de toros ó el teatro de esta ciudad.»

—Se ha nombrado á los médicos D. Lorenzo Bosom, D. Jaime Durán y D. Francisco Cot, de Puigcerdá, para que reconozcan al maestro de Urtg, Sr. Pelicer, quien por enfermedad insta su sustitución.

—La Dirección general del Tesoro público ha autorizado á la Delegación de Hacienda de esta provincia, para que el dia 2 del próximo noviembre se abra el pago á las clases pasivas, activas, clero y religiosas en clausura, cuyas pensiones se hallen consignadas en esta Tesorería.

—Han sido destinados á esta zona, el capitán de Infantería don Francisco Llotje Ferrán y al Regimiento de San Quintin el de igual graduación don Rafael Marti Torralba.

—En Figueras deben haberse reunido los médicos de dicho partido para asuntos de su montepío, y además para ocuparse en el proyecto de varios jóvenes entusiastas de establecer una casa de curación dotada de todo el arsenal quirúrgico, de experimentación, y condiciones adecuadas que sean posibles, de lo cual se carece, no obstante su necesidad cada dia más creciente.

—Ha renunciado la escuela de San Martin de Carós el maestro D. Miguel Puig.

—Hoy, dia de San Simón, celebra la ciudad de Figueras la llamada *rera-fira* de la que tuvo lugar el dia 18, dia de San Lucas, como de costumbre de todos los años.

—La sección lírico-dramática del «Centro Moral Gerundense» mañana dará la primera función de la série que se propone celebrar durante los ocho dias de férias. Las obras que representará son: el drama *Los dos compadres* y las zarzuelas *R. R.* y *La Prevención.*

—Anteanoche se puso por segunda vez en escena en el Teatro Principal la ópera «La Africana», debutando el tenor señor Scurselli, que fué aplaudido en varias ocasiones.

—Durante el dia de ayer, el sol apenas pudo romper durante las horas del mediodia la espesa niebla que cubria el firmamento.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Baudilio Torreu, 61 años.

En el hospital.

José Pignas, 40 años.

Varones 1.—Hembras 0.

(Servicio particular de «La Neotafia»)

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Simón y Judas Tadeo apostoles.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Carmen

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 3 cuartos de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 y 3 cuartos de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Misericordia en el Hospicio.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

—¡Ah! ¿Estás convencido ahora? preguntó el *Faramallero.*

—Cárlos es un hombre honrado y podríamos confiar en su palabra, repuso el *Capuchino*, que decididamente se inclinaba á la indulgencia.

—Mucho quiero las pistolas, pero no estoy por el crédito; además, no me gusta tener que habérmelas con el *Coesre*, que es inflexible, y nos haria pagar la desobediencia. Pero ya hemos perdido un cuarto de hora hablando y es preciso concluir.

—¿Cómo?

—Como ha encargado el *Coesre*, puesto que no quieres que sangremos al verdugo; la cuestión es despachar de una manera ó de otra. Si hubiera álguien en la cantera, ya se hubiera movido desde que estamos aquí charlando. El camino está libre; marchemos.

Esta vez el *Capuchino* no hizo ninguna objeción. Cogió á Sansón del brazo izquierdo, mientras que el otro *hermano* se apoderaba del derecho, y los dos arrastraron á su víctima.

El ejecutor de las altas obras se dejaba llevar sin hacer la menor resistencia. Comprendia que en aquel sitio seria inútil; pero tambien pensaba que tratar de resistir en la llanura pudiera dar algun resultado. Y no podia porque confiase en que, agarrotado cómo lo estaba, pudiera defenderse contra los dos bandidos, ni aun evitar una cuchillada; pero el ruido de la lucha quizá fuera escuchado y atrajese á alguno.

Sansón no habia olvidado aun al exento, y, lo mismo que los *hermanos*, comprendia que no era verosímil que hubiera ido solo á visitar aquella guarida de ladrones. Si sus camaradas estaban ocultos en la cercanias de la cantera, el ejecutor seria socorrido siempre que consiguiera hacer el ruido necesario para llamar la atención.

Reservó, pues, sus fuerzas para el instante oportuno.

una existencia muy cómoda. Poseia en el ángulo de la calle de Pescadores y de la del Infierno un hotel casi señorial, construido entre un magnífico patio protegido por una verja y un inmenso jardín, que hoy pasaria por parque.

Allí vivia amado por los suyos, estimado por sus vecinos, con la tranquilidad de la honradez y de la prudencia. ¡Y las manos impuras de dos bandidos iban á arrancarle tanta felicidad! ¡E iba á morir voluntariamente sin tener siquiera el consuelo de pensar que una muerte tan heróica honraria su nombre! Pero al marchar al suplicio, Cárlos Sansón pensaba que habia cumplido su deber, que Dios era justo, que los ladrones, sus asesinos, serian condenados mas ó menos tarde por algun otro crímen y moririan en el cadalso, suspendidos ó enrodados por su heredero, que así vengaria, sin saberlo, la muerte de su padre.

Cuando el verdugo, convertido en víctima, salió del subterráneo, la noche estaba menos oscura que cuando Larfaille llegó á la cantera. El *Capuchino* y el *Faramallero*, que eran muy previsores, se detuvieron un instante detrás del trozo de mármol para observar y oir antes de aventurarse en la cantera de las Glorietas.

—Sansón, amordazado y con los brazos unidos al cuerpo, podia aun hacer uso de los ojos y de los oidos. Miró y escuchó. Parecióle ver agitarse dos sombras en la entrada del sendero, y creyó que crugian los guijarros bajo el pié de alguno que andaba con precaución. Su corazón empezó á abrirse á la esperanza.

Pero los dos tunantes no habian percibido que el paso no estaba libre.

—Parece que hay mucha gente por ahí, murmuró el *Capuchino* al oido de su compañero.

—¿Y qué hemos de hacer?

—Esperar á saber á qué atenernos sobre las intenciones de

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

los que rondan por ahí á estas horas.

—Si volviésemos á entrar, esperando...

—¿Por qué? No han de descubrirnos detrás de esa enorme piedra, y podremos hablar bajo para que no sospechen que estamos ahí.

—¡Hum! No estamos seguros. Alegre comisión es la que nos ha dado el *Coesre*.

—Pues á mí no me desagrada; desde que soy *hermano* deseo triturar á un verdugo.

—Yo tambien; pero mejor valiera hacerle *casar con la viuda* en el subterráneo. Entonces no hubiera habido temor de ser descubiertos, y ahora al aire libre...

—Al aire libre nada nos molestará. ¡Espera! Ya no se oye nada. Me parece que nos hemos engañado.

Y era verdad. Nada se veia, nada se escuchaba. La esperanza que habia alentado por un momento el verdugo quedó desvanecida.

—Es igual, repuso en voz baja el *Capuchino*; yo no me atrevo á subir á lo mas alto. La *mosca* que hemos cogido quizás no estuviera sola, y apostaria que hay otras muchas en el llano de Vanves. Si nos dejáramos coger en la gazapera, habríamos hecho un gran negocio, gracias al *Coesre*.

—Hay un medio de evitarse el viaje, murmulló el *Faramallero*.

—¿Cuál?

—¿Llevas cuchillo?

—¡Buena pregunta! Sí, lo llevo.

—Pues bien, pica al verdugo en la garganta y no volverá á beber, te lo aseguro. Si tienes buen ojo y la mano segura, caerá de un golpe.

—Bueno; ¿y enseguida?

—En seguida lo llevaremos á alguna distancia y lo dejaremos allí.

—Eso es, para que se aperciba el *Coesre* que no hemos

hecho lo que nos habia mandado y nos tenga en la piqueta dos horas sobre el caballo de madera, con un peso de veinte libras en cada pié.

—No puede ser, porque levantaremos el campo antes de que sea de dia. El *Coesre* verá el cuerpo, quizás le dé con el pié al pasar; pero no irá á entretenerse en mirarle bajo la nariz. Vamos, ¿no es verdad, *Capuchino*?

Sansón no perdia una palabra de este diálogo, sostenido en voz baja, pero muy cerca de su oido, y creyó que habia llegado el instante supremo. Elevó su alma á Dios y cerró los ojos para no ver llegar el golpe.

El *Capuchino*, en lugar de herir dijo de repente:

—Pero yo tengo otra idea. Cárlos es rico y daria mucho por su piel. Podiamos vendérsela.

El ejecutor se estremeció. Volvia á renacer la esperanza, porque su dignidad no se oponia á que pagase su rescate. No podia hablar, pero hizo un movimiento con la cabeza para indicar que estaba dispuesto á entrar en tratos.

—¿Ves? á Cárlos le parece mejor, repuso el *Capuchino*.

—¡Oh! dijo el *Faramallero*; creo que no le parecerá mal. Pero es necesario ser un tonto para hacerle semejante proposición.

—No soy tonto. Mil pistolas para cada uno, por ejemplo, no vendrian mal.

—¿Y dónde habíamos de recogerlas, asno? ¿Estás dispuesto á ir á buscarlas á casa de Cárlos? Encontraríamos mas exentos que escudos, y tan hermosa espedición nos conduciria, finalmente, á la Grève.

—¿Cárlos llevará dinero encima?

—Pierdes el tiempo *Capuchino*. Sin embargo, pregúntale á ver.

Sansón quiso evitarles la molestia de discutir y movió la cabeza para decir que no.